

Muskari  
Benjamín Sanz



## Dispersión

Algo básico para una especie es la dispersión de los jóvenes, esto varía en función de la especie. En los ungulados, que suelen ser matriarcados, las hembras se quedan en el grupo familiar y los machos se tienen que ir. Esta dispersión tiene dos formas básicas:

1º Se dispersan hacia zonas cercanas de donde han nacido, el ciervo es un claro ejemplo. Se denomina “en forma de mancha de aceite”

2º Se pueden dispersar incluso a cientos de kilómetros, como el lobo o el corzo.

En el caso de animales en expansión, esto es algo que se ha visto muy bien en las últimas décadas, en el primer caso el territorio ocupado se va ampliando poco a poco y no cabe ver a un ejemplar de



la especie lejos de sus territorios conocidos, en el segundo caso el mejor ejemplo es el de los lobos de la población de los Alpes que se

presentaron en el Pirineo catalán a principios del siglo XXI y de ahí algún ejemplar saltó al corazón de la estepa aragonesa en 2017.

El visón americano también se caracteriza por aparecer muy lejos de su lugar de origen.

Los corzos quedaron recluidos en un punto muy concreto de los Pirineos (Selva de Oza) y en el Moncayo en Aragón, en poco menos de 20 años han ocupado el 100% del territorio aragonés, mientras los ciervos que partían de una situación similar han ocupado menos de la mitad del territorio de la región, eso sí, densificando sus poblaciones hasta causar verdaderos problemas en la regeneración forestal.

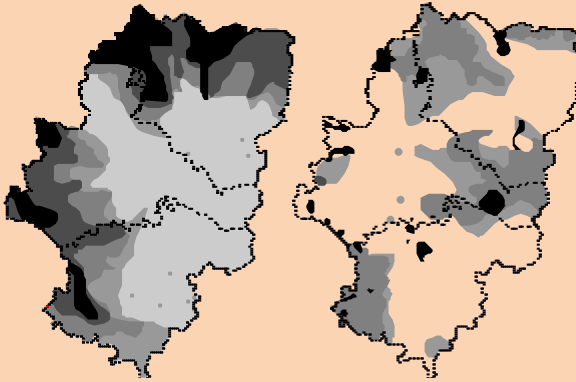


El sarrío también puede realizar importantes desplazamientos para colonizar nuevas zonas, así dos machos y una hembra se desplazaron 50km en el Macizo Central francés, incluso atravesando zonas agrícolas, para colonizar un valle. Y se conoce de un rebeco de los

Vosgos que se desplazó 250kms, otro en Hungría que apareció a 300kms de la población más cercana.

La época de dispersión es crítica para los jóvenes que se dispersan y el porcentaje de los que mueren es muy alto. Esto último va en función de las circunstancias, si se dispersan en un territorio ocupado o si se encuentra la especie en expansión.

Los jóvenes al dispersarse se adentran en territorios desconocidos, con el peligro que ello implica. Estos jóvenes dispersantes pasan a



*Evolución del corzo, izquierda, y el ciervo, derecha, en Aragón desde principios de los 90, negro, a 2010, gris claro*

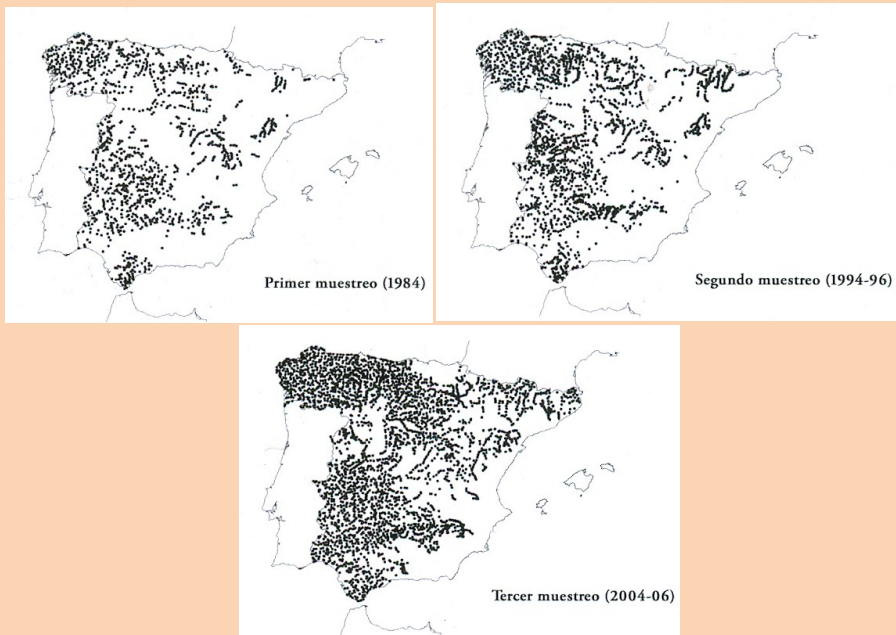
englobar una nueva categoría, los flotantes, divagantes o transeutes, que vagan en busca de territorio propio y que, dependiendo de las circunstancias, pueden representar una parte importante de la población, que suele pasar muy desapercibida a la hora de censar.

En las ocasiones en las que se ha seguido esta dispersión, sea natural o como resultado de una reintroducción, con radiorastreo lo que se

observa son movimientos constantes y a veces de larga distancia hasta que encuentran una zona vacía que les gusta.

En concreto los accidentes en carretera con los corzos se concentran en su mayoría en la época en que los jóvenes machos deben abandonar su grijo familiar y comienzan a deambular.

¿Pero qué ocurre con una especie como la nutria que vive en un mundo lineal?. Si por cada territorio que pasa el joven en dispersión



fuera acosado sin descanso por los titulares, la mortalidad sería muy seria, así que las nutrias permiten el paso de los jóvenes en dispersión aunque no les permiten quedarse.

La nutria se mueve por los cauces, pero ¿como han recolonizado cuencas de las que estaban ausentes y que no estaban conectadas con

masas de agua en los años 80 y 90?, pues ocurre que no tienen problema en ascender por un regato y luego seguir montaña arriba hasta llegar a un collado para bajar de nuevo, por lo tanto, aunque no sea lo normal, no es descabellado encontrar un excremento en un collado de montaña.

Estos ejemplares que se dispersan a grandes distancias y encuentran un lugar adecuado pasan muy desapercibidos al principio.



Para que la especie se asiente definitivamente necesita que varios divagantes, tanto machos como hembras, se encuentren en la misma zona, sino lo que ocurre es que la “especie” puede estar en la zona pero sin terminar de asentarse, para acabar desapareciendo.

Uno de los osos eslovenos introducidos en el Pirineo catalán se presentó poco después en el extremo contrario fotografiándose en una de las cámaras trampa en Selva de Oza, Pirineo aragonés colindante con el navarro, ha estado allí varios años y en 2017 ha vuelto sobre sus pasos y lo han localizado de nuevo en la Vall D’Aran.

Cuando ocupan una nueva zona lo pueden hacer de dos formas distintas: ocupando todo el territorio de forma más o menos uniforme o en enclaves concretos que pueden estar muy alejados unos de otros.

La cabra montés en su expansión por el valle del Ebro no se asienta de forma uniforme sino que está eligiendo enclaves concretos a veces muy separados unos de otros.



Con el castor pasa algo similar y entre un grupo familiar y otro puede haber varios kilómetros, pero son lugares predecibles. Ya que la dinámica de los ríos mediterráneos no le permite construir presas, solo lo



intenta en periodos de sequía pero a la primera tormenta el agua se las lleva, busca en los ríos de la cuenca del Ebro lo más parecido a las aguas estancadas que le gustan: láminas de agua de azudes, meandros abandonados, entrantes de Ebro,..